

PERCEPCIÓN DE ESTUDIANTES DE EDUCACIÓN SOBRE SUS CAPACIDADES DE INVESTIGACIÓN EN LA FORMACIÓN PROFESIONAL

PERCEPTION OF EDUCATION STUDENTS ABOUT THEIR INVESTIGATION CAPACITY IN PROFESSIONAL TRAINING.

RECIBIDO: 22 DE MAYO DE 2025. REVISADO: 23 DE MAYO DE 2025. ACEPTADO: 24 DE MAYO DE 2025.

Dra. Nadia Grisell de Jesús Espinoza

Universidad Autónoma de Nayarit
nadia.espinoza@uan.edu.mx

ORCID: 0000-0002-5311-5253

Dra. Perla Lucero Carrillo

Universidad Autónoma de Nayarit
perla.carrillo@uan.edu.mx

ORCID: 0009-0005-6986-416X

Dra. Amada Yolanda Sáenz Aguiar

Universidad Autónoma de Nayarit
amada.saenz@uan.edu.mx

ORCID: 0009-0001-5304-1311

Dra. Claudia Rodríguez Lara

Universidad Autónoma de Nayarit
claudia.rodriguez@uan.edu.mx

ORCID: 0000-0002-5488-4441

RESUMEN

La investigación en la formación de docentes es indispensable para la comprensión del contexto y el análisis crítico desde los saberes áulicos. El Programa Académico de la Lic. en Ciencias de la Educación de la Universidad Autónoma de Nayarit, cuenta con la línea de formación de investigación educativa que revisa el proceso investigativo de manera teórica, práctica y formativa; sin embargo, existen situaciones complejas en las experiencias estudiantiles analizadas desde la metodología cualitativa con el objetivo de caracterizarla. Se identificó la dificultad en las competencias técnicas para el muestreo y contrastación de hipótesis, la falta de acompañamiento para el trabajo de campo, la complejidad en la capacidad para hablar, situaciones físicas y emocionales en la actividad del coloquio de investigación y la necesidad de recibir apoyo emocional por parte del docente. Se concluye que la percepción general es que es compleja pero necesaria para el campo laboral.

Palabras clave: Educación; Investigación; Formación profesional.

ABSTRACT

Research in teacher training is essential for understanding the context and critical analysis from classroom knowledge. The Academic Program of the Bachelor's Degree in Education Sciences at the Autonomous University of Nayarit has a line of educational research training that reviews the investigative process in a theoretical, practical, and formative way; however, there are complex situations in the student experiences analyzed from a qualitative methodology with the aim of characterizing it. The difficulty in technical skills for sampling and hypothesis testing was identified, the lack of support for fieldwork, the complexity in speaking ability, physical and emotional situations during the research colloquium activity, and the need for emotional support from the teacher. It is concluded that the general perception is that it is complex but necessary for the job market.

Key Words: Education; Research; Vocational training.

INTRODUCCIÓN

La formación de docentes en México obedece a un proyecto nacional que busca la justicia, la paz y la sostenibilidad de la sociedad mexicana. Esto se observa en los principios de la denominada Nueva Escuela Mexicana que aborda los aspectos de identidad, dignidad humana, la interculturalidad, cultura de la paz y el cuidado del medio ambiente. Para lograr lo anterior, es necesaria una formación de profesionales de la educación que logren apropiarse del currículo y de lo que conlleva lograr los vínculos con el contexto social.

Actualmente en México como menciona Delgado (2023),

El problema en la formación docente se relaciona con una serie de factores que ponen al sujeto en el centro del fenómeno en las diferentes etapas de su carrera, donde, cada etapa se caracteriza por elementos que construyen al profesor y que determinan las formas en que actúa en su cotidianidad, cruzando su saber pedagógico y experiencia, su construcción como sujeto profesional, la decodificación que realiza del currículum, la selección de su actuación frente a otros sujetos (escuela, directivos, padres de familia, alumnos, colectivo docente, estado) y la instrumentalización de su práctica ante los problemas operativos inmediatos. El reto que enfrenta, por tanto, es asimilar a las relaciones entre estos elementos y entender cómo lo han construido como sujeto-docente y también cómo se reconfigura a sí mismo con base a su actuación (p.42).

La anterior postura es interesante porque pone al centro la formación profesional en aras de que, a partir de sus experiencias, tanto personales como profesionales, la interpretación del currículo en este nuevo esquema de relaciones aula, escuela y comunidad. De tal manera que, la investigación integrada en los planes y programas de estudio, es indispensable para lograr una capacidad crítica, reflexiva y analítica en la formación del docente que ayude a que a partir de esta apropiación del currículo, a dar iniciativa a propuestas de cambio y mejora del entorno.

En este contexto, actualmente el P.A. Lic. en Ciencias de la Educación en su plan 2012 del sistema escolarizado y semiescolarizado de la Universidad Autónoma de Nayarit, ha tenido revisiones continuas sobre sus planes y programas de estudio. Estas revisiones han llevado al mejoramiento de cada uno de los espacios curriculares y a plantear pedagógicamente cambios en los criterios a considerar dentro de los mismos. Sin embargo, históricamente la línea de investigación educativa ha sido catalogada por los estudiantes como una de las más rigurosas y complejas dentro del programa y uno de los momentos que dan cuenta de ello, son los coloquios de investigación que se realizan cada fin de periodo en donde los estudiantes se enfrentan a diversas situaciones positivas y negativas que nacen de las experiencias vividas dentro de estas actividades académicas.

El propósito de la línea de investigación educativa dentro del programa es desarrollar habilidades básicas de la investigación con compromiso social, actitudes éticas y visión interdisciplinaria para contribuir a la resolución de problemas sociales en el ejercicio de la profesión y en la formación continua del futuro egresado.

Las unidades de aprendizaje que componen esta línea son en orden cronológico: perspectiva teórica y metodológica de la investigación en ciencias sociales (correspondiente al tronco básico de área); las correspondientes al área disciplinar, investigación pedagógica, problematización de la realidad educativa, definición de objetos de estudio, fundamentación de proyectos de investigación, diseño metodológico de proyectos de investigación, muestreo y contrastación de hipótesis y análisis de información; y, finalmente, las que corresponden a la salida terminal: estudios etnográficos, estudios constructivistas, hermenéutica, investigación-acción, estudios empíricos y difusión de la investigación (Plan de estudios del P.A. Ciencias de la Educación 2012).

Por lo anterior, se realizó un estudio con el objetivo de obtener una caracterización general de la percepción de los estudiantes del último periodo de la licenciatura respecto a la línea de investigación educativa que ayude a obtener elementos que lleven al análisis del plan de estudio y que ayuden al trabajo actual del rediseño curricular hacia la mejora.

MARCO TEÓRICO

La educación debe fomentar la capacidad de reflexión crítica en los estudiantes. Su enfoque se centra en el "aprender haciendo", donde el aprendizaje se considera una experiencia activa y transformadora (John Dewey, 1916). Se argumenta que los docentes deben ser formados para investigar y resolver problemas reales, desarrollando habilidades de pensamiento crítico y adaptabilidad. En su visión, la investigación es una herramienta para que los futuros docentes comprendan mejor los procesos de enseñanza y aprendizaje y sean capaces de actuar de manera efectiva en contextos educativos cambiantes. La idea de Dewey de la "comunidad de aprendizaje" implica que tanto estudiantes como docentes se involucren en la indagación y el cuestionamiento constante, con el fin de mejorar continuamente sus prácticas.

De igual manera Lawrence Stenhouse (1983), argumenta que los docentes deben estar capacitados no solo para enseñar, sino también para investigar su propia práctica, convirtiéndose en profesionales reflexivos capaces de mejorar y adaptar su enseñanza. Según Stenhouse, la investigación educativa debe ser una actividad cotidiana en la vida de los docentes para que puedan comprender mejor su rol y los efectos de su enseñanza. Propone un enfoque en el que los docentes diseñan, implementan y evalúan el currículo en función de sus investigaciones y observaciones, lo que les permite desarrollar una enseñanza basada en evidencia y mejorar la calidad educativa a través de un enfoque personalizado y adaptado a las necesidades de sus estudiantes.

Sin embargo, como menciona Dehesa (2015), "tradicionalmente en México se piensa que el cambio educativo pasa por la realización de adecuaciones a los programas académicos; las reformas, efectivamente, son un aspecto importante, pero se necesitan otros elementos para que éstas surtan efectos positivos" (p.22). En estos elementos, entra sin duda la práctica docente y la forma en cómo este se apropia del currículo. Desde esta postura, es importante destacar que las habilidades investigativas del docente son una parte necesaria para hablar de la comprensión total del fenómeno educativo y lo que ocurre en el aula. Como menciona González *et al.* (2024),

las competencias investigativas son habilidades, destrezas, actitudes y conocimientos. Estas competencias incluyen la capacidad para plantear problemas de investigación, diseñar estudios, recolectar y analizar datos, y comunicar los resultados de manera clara y efectiva. Además, también incluyen habilidades interpersonales, como la capacidad para trabajar en equipo y colaborar con otros investigadores (p.75).

“El interés por la investigación formativa se ha ido incrementando en el contexto latinoamericano, en especial en países como Colombia, Ecuador, Uruguay y Chile, y su enfoque es fundamental para integrar la investigación educativa en la formación del profesorado...” (Perines y Hernández, 2024, p. 7). Para el caso de México, la investigación se toma como un contenido curricular para todos los programas educativos de nivel superior, apegado a la idea de que el trabajo científico es primordial para la creación de conocimiento y el uso de tecnología. Entonces, como menciona Martínez (2024),

el siglo XXI plantea al docente nuevos retos, debido a los cambios vertiginosos de la tecnología y de la ciencia, trayendo como consecuencia programas educativos con vigencia limitada. Por lo tanto, el profesional de la educación debe estar preparado para hacer frente a las innovaciones educativas; siendo la práctica docente reflexiva y la investigación-acción los medios necesarios para hacer frente a las nuevas demandas educativas (p.1054).

Ante tal panorama, la formación docente debe considerar herramientas que le permitan estar a la vanguardia de lo que el contexto exige, pero también lo que en el aula se presenta. El trabajo en la formación de ciudadanos amerita el reconocimiento de las condiciones sociales e históricas de una comunidad, en tanto, reconocer los fenómenos que se dan dentro y fuera del aula, es una herramienta invaluable para el trabajo docente. Es entonces que el proceso investigativo y el uso del método científico aplicado a la educación, es importante y debe estar en el proceso formativo de los estudiantes de educación.

METODOLOGÍA

Se aplicó una metodología cualitativa, donde se obtuvo información mediante un cuestionario estructurado en donde en su primera parte, se diseñaron preguntas que permitan identificar las competencias técnicas, comunicativas y formativas; mientras que, en la segunda parte, se explora la percepción sobre experiencias positivas y negativas sobre la actividad final de cada periodo escolar el “coloquio de investigación educativa” y sobre los profesores que atienden la línea de formación.

Fue un análisis del discurso en donde se buscaron a partir de los elementos del instrumento, códigos o referencias discursivas de los participantes. En total, la muestra fue un total de 30 estudiantes que están por egresar de la licenciatura y que se encuentran cursando su salida terminal los cuales fueron seleccionados mediante un muestreo probabilístico estratificado.

RESULTADOS

Los resultados se presentan en una primera parte de acuerdo con las experiencias positivas y negativas relacionadas con las competencias técnicas, comunicativas y formativas; en una segunda parte, con las experiencias relacionadas con la actividad del coloquio y la percepción de sus docentes. Además, en una tercera parte, derivado del análisis cualitativo de las respuestas abiertas emergieron dos categorías no contempladas inicialmente: acompañamiento docente y procesos afectivos y actitudinales. Estas categorías se justifican tanto por su frecuencia discursiva como por su peso formativo y emocional en la experiencia del estudiantado.

1. Análisis relacionado con la experiencia positiva en la línea de investigación.

En cuanto a las competencias técnicas, las experiencias positivas están fuertemente ligadas a la capacidad de plantear una crítica abierta y constructiva y construir un objeto de estudio a partir de la problematización de la realidad educativa.

Los estudiantes reportan satisfacción al lograr un "árbol para problematizar" en la unidad de aprendizaje correspondiente, lo que les ayudó a desarrollar la habilidad de abstracción. También se menciona positivamente el diseño y aplicación de técnicas e instrumentos para recabar información, disfrutando específicamente el trabajo de campo con la aplicación de instrumentos para la recolección de datos. Otras experiencias positivas incluyen el desarrollo de un trabajo "razonable" para la investigación, la comprensión de la propia investigación al lograr relacionar la teoría, las técnicas y los hallazgos con los instrumentos y lograr orientar el objeto de estudio para avanzar significativamente. La identificación y desarrollo adecuado del objeto de estudio es visto como una experiencia positiva.

Respecto a las competencias comunicativas, las experiencias positivas involucran la capacidad de trabajo en equipo, como trabajar con colegas que comparten la pasión por la investigación y la capacidad para la exposición de ideas de manera verbal.

En el área de competencias formativas, se menciona positivamente la autopercepción positiva de la carrera al sentir satisfacción, logro personal y la actitud ética.

2. Análisis relacionado con la experiencia negativa en la línea de investigación.

Las experiencias negativas a menudo giran en torno a las competencias técnicas, destacando problemas con el diseño y aplicación de técnicas e instrumentos, formular hipótesis/supuestos y operacionalizar variables; especialmente, en constatar hipótesis y determinar muestras con rigor científico.

También se ven dificultades cuando al aplicar los instrumentos, no toda la población quiere cooperar para recabar información y la falta de tiempo para ir a la institución de estudio por motivos laborales. También aparece la frustración al no comprender cómo contrastar una hipótesis, un contenido que se ve en la unidad de aprendizaje especial de muestreo y contrastación de hipótesis (esta, vista como innecesaria dentro de la carrera por su falta de utilidad).

En cuanto a las competencias comunicativas, una experiencia negativa es la falta de habilidad para hablar en público. Y respecto a las competencias formativas negativas, están involucran la actitud ética y la capacidad de liderazgo de los docentes.

3. Análisis relacionado con la experiencia en el coloquio de investigación.

La experiencia del coloquio está muy relacionada con la capacidad para la exposición de ideas verbalmente y la capacidad de discusión, que son competencias comunicativas. Inicialmente se sienten nervios, parálisis, dolor estomacal y miedo a la crítica. Sin embargo, la experiencia en los coloquios ayuda a superar el miedo y los nervios disminuyen con la participación. Se valora la crítica abierta y constructiva como una competencia técnica relevante, aunque en ocasiones la crítica es percibida como violenta o no constructiva, sin guiar para continuar la investigación.

Los coloquios ayudaron a decidir la salida terminal de investigación y fueron vistos como una oportunidad para compartir lo aprendido. Se valoran los puntos de vista de expertos y el recibir críticas que sirven para retroalimentar el objeto de estudio.

4. Análisis relacionado con la opinión sobre los profesores de la línea de investigación.

Los estudiantes valoran la flexibilidad en las asesorías, que los docentes sean agradables, que sean expertos en investigación de ahí que algunos docentes cuentan

con perfil PRODEP y otros son miembros del Sistema Nacional de Investigadores. Se menciona también la pasión que transmiten, la objetividad para resolver dudas y la paciencia.

Sin embargo, también hay opiniones negativas que se relacionan con las competencias formativas (especialmente actitudes éticas) y la calidad del acompañamiento docente. Se menciona que hay la percepción de que algunos maestros no están calificados, la poca flexibilidad y poca empatía. Un aspecto relevante fue que se menciona el choque de metodologías de los docentes, que llega a conflictuar cómo se aborda cada unidad de aprendizaje y la continuidad en sus proyectos de investigación.

En términos de competencias técnicas y comunicativas, las opiniones sobre profesores resaltan su capacidad para diseñar y aplicar métodos, capacidad para discutir y la importancia de trabajar en equipo.

5. La categoría emergente acompañamiento docente.

La categoría de acompañamiento docente surgió a partir de la constante alusión a la relación pedagógica entre el estudiante y el profesorado. Las respuestas revelan que el tipo de acompañamiento recibido —ya sea empático, flexible, indiferente o incluso crítico— tuvo un impacto directo en el desarrollo del proceso investigativo. Frases como *“Los docentes muy flexibles al momento de las asesorías”*, *“Existe acompañamiento en el proceso, se preocupan por el estudiante”*, o *“recibir apoyo personal por parte de un docente brindándome ideas y ayuda de forma constante”* reflejan una vivencia en la que el rol del docente va más allá de la transmisión de conocimiento técnico, consolidándose como figura de guía, de contención y orientación.

El apoyo emocional del docente y la asesoría personalizada son citados. Un aspecto relevante fue el apoyo para concluir trabajos con miras a publicarlo.



En el acompañamiento docente en el coloquio hay experiencias negativas como la falta de preparación por parte del docente, la falta de organización, choque de metodologías de los evaluadores y la percepción de que los evaluadores juzgan antes de apoyar o que solo critican sin guiar.

6. La categoría emergente procesos afectivos y actitudinales.

La categoría procesos afectivos y actitudinales se articuló a partir del relato de emociones vinculadas al miedo, la frustración, la satisfacción o el cambio personal. Este componente emocional aparece reiteradamente en comentarios de estudiantes, lo cual evidencia que la experiencia de investigación fue vivida no solo como un reto cognitivo, sino también como un proceso de transformación subjetiva. Esta categoría no solo responde a su relevancia empírica, sino que permiten una lectura más integral del fenómeno educativo, al visibilizar dimensiones relacionales y emocionales que complementan el enfoque centrado en competencias. El cambio de percepción sobre la dificultad de la investigación también se menciona.



DISCUSIÓN

Como se observó en los resultados, la percepción de los estudiantes sobre las capacidades de investigación aprendidas en el programa académico es variada. Teóricamente no existe un tópico en el proceso de enseñanza-aprendizaje de contenidos de investigación, que no pueda ser trabajado con una técnica pedagógica; sin embargo, la complejidad en la asimilación teórica y sobre todo el conocimiento empírico que implica el proceso investigativo, lleva al docente a buscar estrategias, actividades y técnicas más avanzadas para fortalecer este proceso.

Como señalan Manrique *et al.* (2020), “la investigación formativa se enfoca en el desarrollo de habilidades de investigación que requiere el futuro profesional para responder a los desafíos y la complejidad del fenómeno y campo educativo, en especial, de su práctica docente” (p.20). Al respecto, puede afirmarse que los estudiantes ven la necesidad de relacionar la investigación con el ejercicio de su práctica, específicamente en la docencia. Algunos refieren la relación que el mercado laboral demanda por las nuevas políticas públicas educativas activas.

Por otro lado, un punto interesante es cuando el estudiante percibe distintos perfiles y capacidades

en sus docentes, algunos expresan que existen altas capacidades investigativas pero que en ocasiones pesa más la empatía para un proceso de enseñanza – aprendizaje positivo. Sin embargo, es importante precisar que “la investigación requiere ser enseñada por parte de profesores que hayan desarrollado habilidades y competencias investigativas, que no solo se asombren de la realidad, sino que además propongan alternativas de solución” (Cifuentes y Pedraza, 2016, p. 41); es decir, es importante la formación en investigación, pero es más importante evidenciar por parte del docente, la práctica de la misma.

Así también, algunas competencias investigativas señaladas por Balderas (2017), coinciden con esta investigación. El aspecto cognitivo, el plantear problemas y el pensamiento crítico forman parte de la categoría de competencias técnicas. Mientras que, la comunicación, escritura y lectura son parte de las competencias comunicativas. Finalmente, la socialización y ética coinciden con las competencias formativas. Un aspecto importante, es que la afectividad considerada por el autor es una de las categorías emergentes en el estudio.

Por su parte, se encuentran similitudes en los resultados a los que llegó Arellano (2024), en su investigación “Desarrollo de habilidades investigativas en estudiantes de la Maestría en Educación Superior de la BUAP, Puebla”. La autora encontró que el estudiante reconoce que no cuenta con las herramientas metodológicas para analizar la información obtenida de los instrumentos en el trabajo de campo y que el estudiante considera al coloquio una posibilidad de compartir el conocimiento.

Así también, como señala Cachay y González (2024), “la actitud investigativa, que implica juicio crítico, creatividad e innovación, es central en el proceso” (p.1765). Respecto a los resultados, se encontró que de manera positiva el estudiante percibe un cambio en sus actitudes al plantear propuestas de cambio como eje central del trabajo docente.

Finalmente, un aspecto importante es cómo el docente guía el proceso investigativo y motiva al estudiante a realizar investigación, pero como menciona Figueroa et al. (2019), es necesario replantear estrategias, “aspecto que sigue siendo de escaso abordaje por los propios académicos universitarios” (p.137). Para el caso del programa académico de la Lic. Ciencias de la Educación, se ha trabajado en la revisión de planes y programas de estudio, como un trabajo dinámico tanto del comité curricular del programa y del trabajo colegiado de las academias; sin embargo, al ser una universidad con libertad de cátedra, existen diversas opciones pedagógicas que pueden ser aplicadas a los contenidos de investigación. No se puede homologar las estrategias pedagógicas y las percepciones que tiene el docente sobre la aplicación de metodologías para tal fin, dejando al libre albedrío los caminos que el docente utiliza para cumplir con la unidad de competencia en el área de formación de la investigación.

CONCLUSIONES

Esta investigación deja elementos que desde la percepción estudiantil es necesario focalizar esfuerzos para la mejora del programa académico. A continuación, se describen las aportaciones que deja esta investigación al trabajo colegiado y curricular en el programa:

1. En cuanto a las competencias técnicas, está claro que donde más existe dificultad para los estudiantes es en la unidad de aprendizaje de muestreo y contrastación de hipótesis; entonces, será importante en la revisión para el rediseño curricular, considerar otro espacio que pueda incluir estos procesos y ocupar este espacio para otra necesidad de la línea de investigación educativa.
2. Es necesario el acompañamiento a la realización del trabajo de campo, puesto que los estudiantes perciben limitaciones en la aplicación de

instrumentos. Por ende, es necesario que, desde la unidad de aprendizaje de análisis de la información, pueda el docente crear un protocolo dentro de los saberes metodológicos que incluya su participación.

3. Una debilidad en las competencias comunicativas es la capacidad para hablar en público y poder expresar sus ideas, por lo tanto, es importante incluir dentro de cada espacio curricular, actividades permanentes para la práctica de la expresión oral; que si bien, si existen como saber práctico, será necesario fortalecer desde la praxis pedagógica.
4. Sobre la experiencia en el coloquio de investigación, esta es una actividad percibida compleja que implica situaciones físicas y emocionales que pueden ayudar a ver positiva o negativamente la actividad. Sin embargo, los estudiantes valoran el proceso formativo al que la actividad los encamina.
5. Es importante revisar el apoyo emocional que el docente puede brindar al estudiante durante su

proceso de formación. Al respecto, los estudiantes lo perciben como algo positivo, pero sin duda es una acción que no precisamente está dentro de las funciones de la docencia; sin embargo, el docente puede ser vínculo para su canalización y buscar la sensibilización hacia la empatía con el estudiante.

6. Es necesario homologar de manera general las diversas metodologías vistas en los contenidos curriculares, debido a que se percibe un choque de las posturas metodológicas usadas por los docentes; y, si bien, esto puede ser interesante para darle una visión más amplia de la utilidad de los métodos y enfoques de investigación, para el estudiante puede resultar complicado el devenir de esta complejidad.
7. La línea de investigación tiene percepciones variadas sobre su utilidad y competencias que se adquieren. Lo positivo es que los estudiantes coinciden en que es importante realizar investigación dentro de su formación profesional y que esto puede abonar en el campo laboral.

BIBLIOGRAFÍA

- Arellano, D. (2024).** Desarrollo de habilidades investigativas en estudiantes de la Maestría en Educación Superior de la BUAP, Puebla. Congreso Internacional de Educación, Tlaxcala, México. <https://cie.uatx.mx/debates-en-evaluacion-y-curriculum/pdf2024/B121.pdf>
- Balderas, I. (2017).** Competencias investigativas en posgrado en educación. Congreso Nacional de Investigación Educativa COMIE. <https://www.comie.org.mx/congreso/memoriaelectronica/v14/doc/0500.pdf>
- Cachay, E. y González, V. (2024).** Estrategia de investigación formativa en estudiantes universitarios. *Revista Horizontes*. 8 (34), 1759 – 1796.
- Cifuentes, J. y Pedraza, J. (2016).** Importancia de la investigación en la formación de estudiantes en la modalidad a distancia. *Revista Educación y Humanismo*, 19(32), 31-52. <http://dx.doi.org/10.17081/edu-hum.19.32.2530>
- Dehesa, N. (2015).** La investigación en el aula en el proceso de formación docente. *Revista Perfiles Educativos*. 37, 17 – 34.
- Delgado, A. (2023).** Retos de la formación de docentes en México. Una retrospectiva en relación a las últimas reformas de educación básica. *Entrelíneas*, 2(1), 4053. <https://doi.org/10.56368/Entrelíneas214>
- Dewey, J. (2016).** Excerpts from democracy and education (1916). *Schools*, 13(1), 127-139. <https://www.redalyc.org/pdf/132/13242744003.pdf>
- Figuroa, S., Granados, D. y López, J. (2019).** Adquisición y Desarrollo de Competencias de Investigación en estudiantes universitarios de Psicología: experiencia formativa intramuros. *Enseñanza & Teaching: Revista Interuniversitaria De Didáctica*, 37(2), 135–145. <https://doi.org/10.14201/et2019372135145>
- González, Y., Manzano, O., y Vera, C. (2024).** Tendencias de la formación docente en competencias investigativas desde la analítica de datos. *Revista Colombiana de Tecnología de Avanzada*. 2 (44), 72 – 82. <https://ojs.unipamplona.edu.co/index.php/rcta/article/view/3009>
- Manrique, L., Valle, A. y Revilla, D. (2020).** La investigación formativa y la práctica reflexiva en la formación de profesores de la Facultad de Educación. Primera edición. <https://files.pucp.edu.pe/educacion/facultad/educacion/wp-content/uploads/2020/06/17174308/GU%C3%8DA-INVESTIGACI%C3%93N-FORMATIVA-Y-LA-PR%C3%81CTICA-REFLEXIVA.pdf>
- Martínez, I. (2024).** La formación docente hacia la investigación educativa. *Revista Vanguardia investigativa en educación en México*. 1045 – 1056.
- Stenhouse, L. (1983).** Research is systematic inquiry made public. *British Educational Research Journal*. 9 (1), 11 -20. <https://doi.org/10.1080/0141192830090103>
- Perines, H., y Hernández, R. D. (2024).** Cómo integrar la investigación educativa en la formación del profesorado: una propuesta teórica. *RECIE. Revista Caribeña de Investigación Educativa*, 8(2), 7–26. <https://doi.org/10.32541/recie.v8i2.698>
- Universidad Autónoma de Nayarit (2012).** Plan de estudios del P.A. Ciencias de la Educación 2012.